

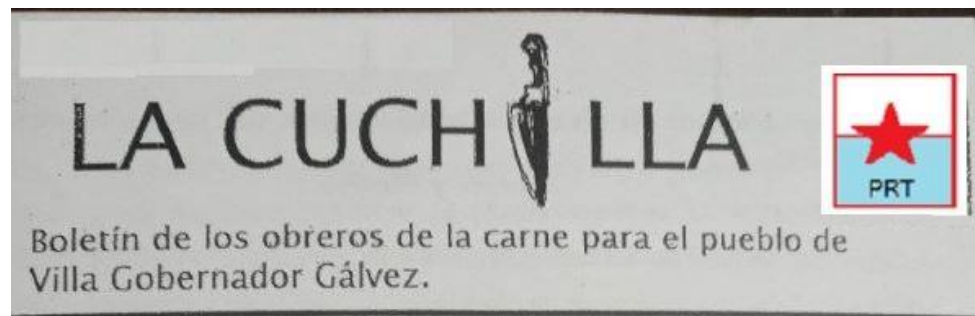


## Mario Roberto Santucho

Líder revolucionario y secretario político del PRT. Caído en combate el 19 de julio de 1976. Su tarea revolucionaria es ejemplo de lucha, y contribuyó a esclarecer la conciencia de los trabajadores y la vanguardia obrera. Nuestro mejor homenaje es continuar la lucha por derrotar al sistema capitalista, junto a la clase obrera y el pueblo.  
**¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE, COMPAÑERO!!**  
**¡VENCEREMOS!!**

“...Nos esperan arduas tareas y grandes sacrificios. Hemos de lanzarnos a afrontarlas plenos de determinación revolucionaria, de fe en la capacidad y decisión de nuestro pueblo, de confianza en el seguro triunfo de nuestra revolución. De hoy en más, menos que nunca, no habrá sacrificios vanos, esfuerzos desperdiciados, esperanzas frustradas. Sabemos por qué y cómo combatir, contamos con las herramientas que necesitamos, sólo nos resta afilarlas y mejorarlas incesantemente, ser cada día más hábiles en su empleo, conseguir que nuevos y numerosos contingentes de militantes en todos los puntos del país, utilicen con vigor esas mismas herramientas revolucionarias. Al igual que en la guerra de la primera independencia, los revolucionarios argentinos no estamos solos. La responsabilidad de expulsar al imperialismo yanqui de América Latina y derribar el injusto sistema capitalista, es compartida por todos los pueblos latinoamericanos. Como San Martín y Bolívar, y como el Che, como revolucionarios latinoamericanos, los mejores hijos de nuestros pueblos sabrán hacer honor a nuestras hermosas tradiciones revolucionarias, transitando gloriosamente, sin vacilaciones, por el triunfal camino de la segunda y definitiva independencia de los pueblos latinoamericanos...”

Mario Roberto Santucho – 23 de agosto de 1974



Julio 2021



**Construyamos el poder de los trabajadores** en asambleas permanentes, en cada sector de trabajo, para debatir nuestras necesidades y poder reflexionar juntos sobre nuestros derechos. **Imponerle a la patronal, con las mejores herramientas que podamos utilizar** y con la fuerza que nos da ser los hacedores de la producción diaria:

JORNADAS DE 6 HORAS MEJORES CONDICIONES LABORALES  
SALARIOS ACORDES A LA CANASTA FAMILIAR

**Autoconvoquémonos con democracia obrera y acción directa para lograr lo resuelto por asamblea. La lucha nos dignifica**

## Capitalismo: sanguijuela de los pueblos

Que el trabajo dignifica ha sido desde siempre el adagio burgués por excelencia. Nadie quiere ser un atorrante. Pero cuando las masas obreras ocupadas y desocupadas se movilizan por sus reivindicaciones y contra los atropellos se convierten de la noche a la mañana en salvajes, inadaptados y delincuentes.

Tener trabajo en pandemia, también se ha convertido en un privilegio social. Ya no es más un derecho constitucional.

Por ejemplo, los 2000 obreros del Swift de V.G.Gálvez, pueden retirar un paquete semanal de carne. Serán unos 10 kg a razón de un tercio del valor comercial de la calle. Si una pulpa hoy cuesta \$ 700, a los obreros les sale \$220. Y así sucede con otros cortes populares.

Pero como sucede en la rutina diaria del trabajo, prevalece la escala jerárquica dispuesta por la organización de la empresa. Aventajan los gerentes, los supervisores, los sindicalistas, los alcahuetes de siempre, y por último aparecen los obreros, que, a las corridas tratan de agarrar cualquier paquete armado con los cortes de carne magra. A la mayoría de los obreros les toca un poco de falda, o asado de vaca gorda, dura y un poco de puchero.

Para las fiestas de fin de año se esperan en conseguir un costillar, pero cuando llegan a la carnicería del frigorífico, sólo quedan los restos del reparto.

Aún así, fuera del círculo obrero, en la sociedad de V.G.Gálvez se impone la distancia que existe entre quién trabaja en el frigorífico y quién no. Atravesados por la razón de ésta imposición, los obreros adentro se sienten privilegiados. La pibada, de afuera, no pretende continuar la escuela, sino hacerse de un lugar en el plantel obrero del Swift y ser también un “privilegiado”. Y al frigorífico no le interesa incorporar personal con estudios, sino aptos para usar la cuchilla y hombrear cortes de carne pesados y a temperaturas polares. Y ya están pidiendo al estado

nacional una porción de los subsidios llamados Repro, para cubrir una parte de los salarios del personal. Indirectamente, toda la sociedad participa mediante el pago de sus impuestos, beneficiando a las empresas, cuando esos impuestos deberían ser destinados a la salud, educación, vivienda, y toda aquélla gestión pública que mejore la calidad de vida del pueblo.

En el frigorífico Paladini sucede algo ignominioso y abusivo. Los obreros pueden acceder a los cortes de carne y los fiambres elaborados con sus propias manos. A precio de costo. Si un kilo de mortadela en la calle cuesta \$ 1000, a los obreros les cuesta \$ 800. Si un kilo de salamines sale \$ 1400 a ellos les sale \$ 1200. Incomible por el precio, digamos...Salvo que el comprador sea un acomodado o un sindicalista, que, en ese caso hasta puede salir gratis. Los fiambres de Paladini son los más caros del país, también para sus obreros. En la capital de la carne, una parte importante de la población no puede comprar carne vacuna, y no hay veda...

En la carnicería ubicada cerca del paso a nivel de Coronel Aguirre, un viejo y su vieja pidieron un kilo de puchero, el precio es de \$ 450. El carnicero pesó el corte, pero el viejo, indignado, le exigió que pusiera un puchero con más carne. El carnicero sonrió jocosamente y le respondió que el puchero siempre ha sido mitad carne y mitad hueso.

Por ahora sólo suenan las campanas con el doblar del virus tronando. Adentro del Swift y Paladini dicen los obreros de la carne que son asintomáticos. La proporción de su producción no difiere en los números de la de los años anteriores.

Entonces ¿qué ha cambiado? Aún bajo los ataques de la pandemia las empresas se sostienen, inclusive han hecho más eficiente su lucro. Producen más con menos obreros. No han creado una sola fuente de trabajo de más. Es decir, no intervienen en solidaridad social ante el momento en que se vive. Hacen lo que muy bien saben históricamente hacer. Aprovecharse.